

pero lo que ha explicado sobre una materia que es tan subjetiva, es adecuado y correcto. Veamos: cuando examina en la frase sustantiva (p. 10), el problema de la inflexión del plural, ilustrado por *quatro filho, umas brincadeira*, etc., ha señalado un fenómeno que ocurre, como él mismo indica, en la lengua hablada. Algunos críticos insisten en que este fenómeno ha penetrado la lengua escrita, lo que no es realmente verdad, dada la rareza con que se observa. En el sistema verbal, en lo tocante al empleo continuo que se hace del pronombre sujeto de la segunda persona del singular con la tercera persona del singular del verbo (ejemplo: *tu fala, tu anda* en vez de *tu falas, tu andas*, p. 114), el profesor Thomas ha señalado un fenómeno que de veras ocurre a menudo, aunque la forma *tu* se emplea con poca excepción fuera de los estados de Rio Grande do Sul, Santa Catarina y Maranhão. Por otro lado, el empleo del pronombre-sujeto de la tercera persona del plural con la forma de la tercera persona del singular del verbo (como *êles fala, êles vein*) y otros semejantes cambios verbales (llamados nasalization), también ha sido mencionado por el autor, pero se usa mucho menos y por ello no es típico del *brasileiro falado* en el nivel en que se está considerando.

Este es un libro legible y comprensible para lectores de casi todos los niveles. Vale por tratar una materia hasta ahora poco examinada; en tal sentido, es una verdadera contribución.

ALBERTO I. BAGBY, JR.

*University of Corpus Christi,
Texas*

RODRÍGUEZ-ALCALÁ, Hugo. *La literatura paraguaya*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Enciclopedia literaria, 39, 1968.

Hasta no hace mucho tiempo; los historiadores y tratadistas latinoamericanos hablaban de "incógnita" cuando hacían referencia a las letras del Paraguay. Si bien es cierto que el tradicional encierro o aislamiento del país —geográfico, cultural— ayudaba a crear la leyenda, no es menos cierto que en sentido contrario —el de los estudiosos— se manifestaba una cierta pereza o desinterés hacia ese pedazo de tierra a la deriva en medio del vasto continente, perdido entre sus dos inmensos vecinos, sus guerras de exterminio y las "revoluciones" periódicas con que los grupos de poder se disputaban el mando. Gracias a investigadores como Carlos R. Centurión, Josefina Pla, Hugo Rodríguez-Alcalá, Augusto Roa Bastos, Raúl Amaral o Mariano Morínigo, hoy día ya no se puede hablar de enigma. Pero faltaba el estudio que de manera sistemática tratara de analizar el nacimiento, los problemas y el desarrollo de las letras de ese país (la obra *Historia de la cultura paraguaya* del citado Carlos R. Centurión, es de imprescindible consulta, pero resulta caótica por la cantidad inmensa de datos y por la falta de preocupación crítica; las de Viriato Díaz Pérez —en Prampolini y R. Bareiro— en Montezuma de Carvalho, son panorámicas). Es el primer mérito de *La literatura paraguaya* de Hugo Rodríguez-Alcalá, que termina de develar el misterio al

darnos en un reducido pero denso volumen una visión de conjunto y de profundidad apreciable del tema. Indudablemente, no es fácil dar cuenta cabal de una literatura en 64 páginas, por parca que fuere, ya que esto mismo trae aparejada generalmente una complicada problemática. No obstante, Rodríguez-Alcalá sale airoso de la dura prueba a que le ha sometido la extensión escasa, y ello porque sus numerosos estudios anteriores sobre la literatura de su país le habilitan suficientemente para conseguir un balance apretado y al mismo tiempo substancial. De esta manera, el libro nos da una trayectoria esencial de las letras del Paraguay, a través de generaciones, promociones, tendencias estéticas, géneros y autores principales, en la que es de apreciar no solamente la presencia de los hechos culturales y de los representantes señeros, sino también y en forma muy especial, las razones que los explican y la ubicación en el contexto social. Rodríguez-Alcalá ha meditado muy bien su pequeño libro y ha conseguido extraer la médula del tema; es admirable que lo haya obtenido en espacio tan reducido. La extensión de los diferentes capítulos del estudio dan cuenta del equilibrado juicio que ha guiado al autor. Así resulta patente la pobreza colonial —pobreza material de los fracasados buscadores de la "sierra de la plata", que incide poderosamente en la penuria cultural—; el vacío de la primera mitad del siglo XIX, marcada por el aislamiento total impuesto por el Dictador Francia, negador sistemático de todo lo relacionado con la cultura, o el penoso período de la reconstrucción del país, luego de la guerra catastrófica con tres naciones vecinas (1865-70). Los capítulos se vuelven naturalmente más extensos, y densos, cuando se acercan al momento actual, y de esta manera implícita, Rodríguez-Alcalá nos enseña la evolución expansiva y creciente de la literatura paraguaya, que a partir de la tercera década del siglo comienza a recuperar el retraso a que le había condenado la trágica impronta histórica del siglo pasado y la larga dependencia colonial. Ecléctico en cuanto a la metodología, el autor utiliza diferentes medios para darnos cuenta más acabada del complejo cultural paraguayo a través de su literatura.

Claro que la comprensión del volumen deja algunos hilos sueltos —por ejemplo en lo que se refiere a fuentes y características de las últimas promociones—, o le hace incurrir en alguna referencia inexacta por falta de explicación (ejemplo, p. 60: la atribución del título de *iniciador* del teatro guaraní a Julio Correa es un error a medias, pues si bien este autor le da cuerpo y coherencia con la serie de piezas que escribe y monta, antes que él ya habían cultivado el género autores como Francisco M. Barrios y Félix Fernández; el "error" se hubiese aclarado, seguramente, si Rodríguez-Alcalá hubiera tenido ocasión de explicar la diferencia entre los precursores/fundadores y el afirmador, que el autor conoce muy bien, pues ha estudiado de cerca la obra de Correa y sus antecedentes).

Estos detalles no restan mérito a esta obra básica, tanto por la información aportada, como por el criterio sagaz con que se fundamenta y se maneja esa información. *La literatura paraguaya* es un libro fundamental para comprender la "incógnita", que gracias al mismo deja definitivamente de ser tal.

RUBÉN BAREIRO SAGUIER

Université de Paris,
C. U. E. de Vincennes.